



¿Qué harán los priistas?

ALCALDES Y
GOBERNADORES

GUSTAVO
RENTERÍA*

gustavo@libertas.com.mx // [@GustavoRenteria](https://www.instagram.com/GustavoRenteria)



Miles de políticos que tradicionalmente o por conveniencia económica buscaban puestos de elección popular vía el Partido Revolucionario Institucional (PRI), hoy deshojan la margarita.

Aparecer en las listas para buscar regidurías, sindicaturas, presidencias municipales y diputaciones locales por el PRI se convierte en un arma de dos filos.

Por un lado, se antoja sencillo conseguir el boleto para participar, porque las posibilidades de triunfo del Revolucionario Institucional son casi nulas a lo largo y ancho de la geografía nacional. Hace unos años, había entusiasmo, infraestructura, maquinaria, movilización y dinero. Hoy solamente quedan heridas y centenas de personas que se las lamen.

Por otro lado si se consolida el Frente Amplio Opositor, las posibilidades se disminuyen aún más, ya que se pelearían primero con los panistas y algunos perredistas que aún tienen fuerza en aquellos pueblos, y después la batalla constitucional.

Por si fuera poco, el fantasma del rompimiento entre el PAN y el PRI pone en jaque a los tricolores y los arrincona a una situación de hasta perder el registro en las próximas elecciones de 2024.

No quieren dejar de vender pintura, de rentar autos, de servir comidas; de ofrecer toda clase de servicios a los gobiernos locales y, mucho menos, de perder sus privilegios que han disfrutado por años.

¿Y por qué no cambiar de bando?

Ya se dieron cuenta durante cinco años que nadie les hizo caso, que sus liderazgos locales y nacionales son menos que nada y que a unos cuantos meses de entregarle las listas oficiales a los organismos electorales locales y al INE, están más desorganizados que nunca.

No duden que muchos todavía priistas se vendan al mejor postor: los gobernadores dueños de los contratos y que ahora necesitan de la movili-

zación de esos tricolores que saben ganar campañas, pueden ser muy útiles en estos tiempos.

Así es. Los 23 gobernadores de Morena querrán ganar sus espacios locales y federales en 2024 y, por qué no, hacer alianza con los huérfanos priistas que están desperdiciados, olvidados y ninguneados a lo largo de todo el país.

Es decir, en esa deshojada de margarita, va ganando que el gobernador de Morena le dé entrada, bajo sus condiciones, a los priistas útiles o, dicho de otra manera, que el tricolor que tiene mucho que venderle a cualquiera de los 23 gobernadores de la 4T les ofrezca sus servicios, como ganar elecciones y después seguir como proveedores locales.

¿Acaso el dinero y los contratos tienen ideología? ¿A poco usted cree que la proveeduría posee partido?

Que a nadie le sorprenda que miles de priistas, le digan adiós al partido que los encumbró y que en respuesta a los pésimos oficios de *Alito*, ahora trabajen y se beneficien de los gobiernos que comanda López Obrador.

Ya verá las listas.